

## EL PULSO DE LA ECONOMÍA EL SECTOR EXTERIOR

# El frenazo de las exportaciones

**DESACELERACIÓN/** Las ventas españolas al exterior han pasado de encabezar el crecimiento de la eurozona a situarse a la cola y a un incremento del 10% interanual. La desaceleración de las economías europeas, las amenazas proteccionistas y la apreciación

Inma Benedito. Madrid

Los coletazos del sector exterior durante la primera mitad del año se han convertido en señales de humo que anticipan la desaceleración de la economía. Las exportaciones españolas han pasado de registrar incrementos a doble dígito a crecer por debajo del PIB y situarse a la cola de la Eurozona.

“Que las exportaciones hayan aumentado un 2,9% implica que crecen en línea con el conjunto del PIB, de manera que ya no constituyen uno de los principales motores de la economía española”, explica Antonio Bonet, presidente del Club de Exportadores e Inversores. Las ventas de España al exterior pasaron de crecer un 10%, entre enero y junio de 2017, a hacerlo un 2,9% este año, tres veces más lento. Una tendencia preocupante, teniendo en cuenta que el sector contribuye al 34% del PIB. De perpetuarse, su peso podría tirar de la economía hacia abajo.

El ejemplo paradigmático de la importancia del sector exterior está en uno de los últimos bandazos del Gobierno, el pasado miércoles, cuando el presidente, Pedro Sánchez, rectificó al acceder a entregar un contrato de venta de explosivos a Arabia Saudí para priorizar su relación comercial y los empleos que de ella se derivan en España.

“Que el crecimiento econó-

mico en el segundo trimestre haya sido menor del esperado se debe en parte a esto”, explica María Jesús Fernández, economista senior de Funcas. En el segundo trimestre, la demanda exterior le restó 0,2 puntos al crecimiento del PIB, lastrando los resultados de Contabilidad Nacional del INE, que registró su peor dato en el periodo desde 2014. De hecho, añade Fernández, “hemos rebajado nuestra previsión de crecimiento al 2,6% en parte porque se reduce la aportación del sector exterior a la economía”.

“Las señales apuntan a que lo que hay detrás son factores de demanda más que de oferta”, apunta Miguel Cardoso, economista Jefe para España de BBVA Research. Esto quiere decir que, más que un problema inherente a las empresas españolas, o a lo que ofrecen, las causas están en quienes compran. Los expertos

**Que el crecimiento entre abril y junio haya sido menor se debe en parte al sector exterior**

coinciden en que la raíz de este cambio en la dinámica exportadora se encuentra en el debilitamiento de las economías europeas. “En parte se debe a que la economía europea no crece tanto como se esperaba”, confirma Fernández. El presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, alertó el viernes pasado de un enfriamiento, cuando rebajó al 2% la previsión de crecimiento de la eurozona este año.

La incertidumbre política y comercial son dos de las causas de esta pérdida de dinamismo. La calma de riesgo político

alentó el crecimiento económico de países como Francia o Alemania, también España, en el primer trimestre. Esa tranquilidad tocó a su fin al cerrar el segundo trimestre.

Precisamente en marzo fue cuando el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, lanzó su primer proyectil arancelario sobre el acero y el

**Bonet: “Las exportaciones ya no constituyen uno de los principales motores de la economía”**

aluminio. Para Cardoso, “el problema del proteccionismo de EEUU es la incertidumbre que pone sobre los flujos comerciales internacionales”. La escalada proteccionista provoca una importante disrupción en las cadenas de suministro globales, lo que afecta, como advirtió la Cámara de Comercio Europea en China “incluso en empresas que no son americanas ni chinas”.

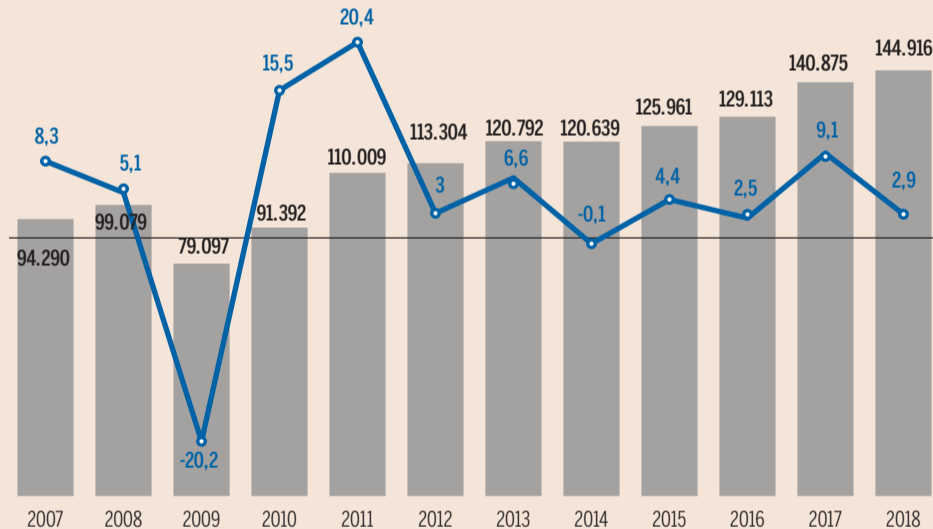
Cardoso apunta a China como una de las principales fuentes de esta desaceleración, por “la depreciación del yuan chino”. La apreciación del eu-

## FRENAZO DEL SECTOR EXTERIOR

### > Las exportaciones se moderan

Variación interanual en las ventas al exterior entre enero y junio, en %

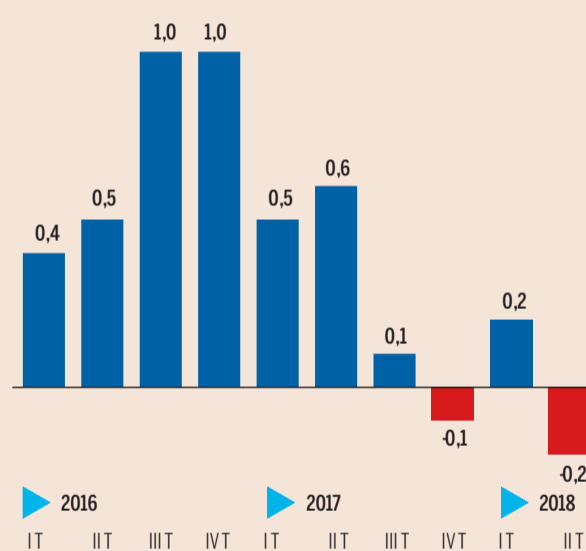
■ En millones de euros.



Fuente: Datacomex

### > Cae la aportación al PIB

Aportación al PIB de la demanda externa. Variación interanual en %.



## Urge aplicar reformas para impulsar el ciclo



OPINIÓN

Antonio Bonet

La ralentización de las exportaciones de mercancías en el primer semestre del año constituye una seria llamada de atención para la economía española. No en vano, estamos hablando del que ha sido principal motor de crecimiento en estos últimos ocho años. Es cierto que los datos no son todavía concluyentes, pero muestran una tendencia que conviene tomarse muy en serio.

Las cifras oficiales de ventas al exterior en la primera mitad del año arrojan un aumento de apenas el

2,9%, cuando hace un año mostraban un dinamismo cercano al 10%. En el conjunto de 2017, España creció en términos de exportaciones más que sus principales competidores europeos: más que Alemania Francia e Italia, e incluso por encima de gigantes como Estados Unidos y China. Hoy, sin embargo, esta tendencia se ha dado la vuelta: todos esos países están aumentando sus exportaciones más que España. La conclusión es clara: perdemos cuota de mercado con respecto a las principales economías del mundo.

Todo ello ocurre en una fase de ralentización del PIB, que crece actualmente a una tasa interanual del 2,7% cuando hace un año lo hacía al 3,1%. En ello influye una menor contribu-

ción del consumo interno, que avanzó sólo un 0,2% en el segundo trimestre de 2018. Baste recordar que veníamos de niveles superiores al 2%.

Estos signos de desaceleración se producen en un contexto económico interno que presenta evidentes debilidades de tipo estructural y que pueden comprometer seriamente nuestra competitividad futura. No podemos obviar que seguimos acumulando una elevada tasa de desempleo, superior al 15%, y que aún seguimos luchando por contener un déficit excesivo, situado en el entorno del 3%, lo que ha llevado la deuda pública a niveles cercanos al 100% del PIB. A todo ello se suma el estancamiento que registra el crecimiento de la pro-

ductividad, provocado entre otras razones por la insuficiente inversión en I+D+i y por un sistema educativo que no termina de dar respuesta a las necesidades reales del sistema productivo.

Como antídoto a este cuadro disfuncional de nuestra economía, España necesita dar respuesta sin dilación a estos desafíos, y a ser posible desde una situación de crecimiento, como la que hemos registrando desde finales de 2013. Para ello, deberíamos concentrarnos en la mejora de aquellos factores que dependen de nuestro ámbito de decisión, como pueden ser la adopción de políticas que fomenten la iniciativa empresarial, el emprendimiento y el impulso al desarrollo del tejido productivo.

En este sentido, un decidido apoyo al sector exterior resulta altamente deseable, lo mismo que medidas fiscales que opten por moderar el gasto público y favorezcan la contención en materia de impuestos.

Debemos acometer estas tareas sin dilaciones ni complejos, entre otras cosas porque esta vez no parece que los vientos procedentes del exterior vayan a soplar a nuestro favor, como ha ocurrido en los últimos años. Hace tiempo que la política monetaria en Estados Unidos optó por la subida de tipos, e idéntico camino tomará a corto/medio plazo el Banco Central Europeo, que además ya ha puesto fecha de caducidad a la compra masiva de deuda pública y privada. Todo ello encarecerá la fi-